

LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Año II.

Madrid 16 de Febrero de 1857.

Núm. 55.

Sumario. Colegio de música de la Virgen de Montserrat. — Colegio de Sordo-mudos y ciegos. — Vicente Caltañazor. — Carnes-tollendas. — Efemérides. — Crónica. — Anuncios.

COLEGIO DE MÚSICA

DE LA VÍRGEN DE MONTSERRAT.

I.

El lector tiene ya noticia del riquísimo vestido que S. M. la Reina Doña Isabel II ha regalado á la Virgen de Montserrat en Cataluña.

Don Mariano de Chaves, hijo de los escelentísimos señores duques de Noblejas ha tenido la alta honra de ser el portador y de hacer la entrega de ese piadoso regalo que prueba una vez mas los sentimientos religiosos que enaltecen á la augusta señora que ocupa el trono de San Fernando.

El solemne acto de hacerse la entrega ha debido tener lugar el día 1.º del presente mes de febrero, y aunque todavía carecemos de noticias detalladas (que esperamos) acerca de tan religiosa ceremonia, conocemos el programa y poseemos cartas que hacen la siguiente ligera reseña:

El domingo día 1.º de febrero, se reunieron en el monasterio los principales miembros de la nobleza catalana, parte de las autoridades superiores, algunas notabilidades del clero y el Excmo. é Ilustrísimo señor Obispo de la diócesis, el Ilmo. señor Obispo de Vich, y muy ilustre señor arcediano de la santa iglesia catedral de Barcelona, don Francisco Puig Esteve.

El día 2 la comision nombrada por S. M. para la entrega del real presente, acompañada del brillante cortejo que salió de la capital del Principado, hizo su entrada solemne en el grandioso templo de la Virgen, en cuyo acto la escolanía ejecutó un ária de tenor, varios coros generales y algunos cánticos compuestos al efecto por el director de música del mismo monasterio, don Antonio Oller, y su hijo don Joaquin, director de capilla en Sitjes. Hecha la presentacion tuvieron lugar los divinos oficios, en que celebró de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de Vich, pronunciando el discurso el Ilmo. Sr. Puig Esteve: la escolanía cantó la misa de Mercadante y un solemne *Te Deum*.

Por la noche, despues de cantado un rosario á grande orquesta, se ejecutó una loa compuesta de cuatro coros particulares y otros varios generales.

Los piadosos votos de S. M. quedaron fielmente cumplidos, los miembros encargados del Real patri-

monio, las autoridades superiores y muy particularmente la comision compuesta de don Mariano de Chaves, del señor baron de Monclar y don Manuel de Chaves, se esmeraron en rodear un acto tan glorioso de toda la grandeza y magnificencia que la ceremonia exijia.

Hasta aquí las noticias de la funcion religiosa. Ahora tenemos que acudir á la interesante *Reseña histórica de la Escolanía ó colegio de música de la Virgen de Montserrat*, que el laborioso compositor don Baltasar Saldoni ha publicado recientemente. En dicho opúsculo se encuentran curiosísimas noticias que vamos á estractar en la persuasión de que serán leídas con interés.

En la márgen derecha del rio Llobregat, á unas siete leguas de Barcelona, y tres de Manresa, á la derecha de la carretera que conduce á Zaragoza, descuella una montaña formada de cónicas rocas, altísimas y escarpadas, que se llamó antiguamente Estoreil.

La etimología del nombre de Montserrat, con que es conocida aquella montaña desde la edad media, la esplica el monje benedictino P. Fray Antonio de Yopez, de la siguiente manera: «Llámase Montserrat, dice, porque se ven los riscos y peñascos de tal manera cortados y rompídos, que parece que con una sierra los han dividido apropósito.»

Desde la amena falda de tan celebrada montaña, se presenta á la vista un vastísimo terreno compuesto de montes y valles, y se descubre tambien el Mediterráneo. «Todos sus riscos y peñas, observa el ya citado Yopez, están llenos de yerbas provechosas y medicinales, y el mismo aire que corre es puro y saludable; que no quiso la naturaleza que en esta sagrada montaña hubiese cosa baldía; y por demás toda ella es alegre, toda apacible, toda vistosa, toda de provecho, y se puede decir por este monte lo que dijo David: *Mons coagulatus, mons pinguis*.»

En las puntas y pinachos de las rocas se encuentran trece ermitas, construidas algunas en las concavidades de las peñas, y otras en las mismas cimas, en donde se abrigaron por mucho tiempo varones eminentes, dados á la penitencia y á la austeridad de una vida solitaria.

A la mitad de la falda, mirando al Este, aparece el afamado monasterio, compuesto en otro tiempo de hospedería, iglesia, claustros, refectorio, sala capitular, biblioteca, etc., etc. Allí estaba depositado un tesoro de preciosas alhajas, la espada de San Ignacio de Loyola, regalos y mandas estimadas de los fieles. Pero todas las curiosidades y riquezas reunidas en cuatro siglos, desaparecieron en el año 1811, cuando el monasterio fué volado y quemado por las tropas francesas. Desde entonces

tenemos que llorar la pérdida de una de las bibliotecas mas ricas y variadas, que no solamente contenia todo lo que habian escrito los mas notables maestros que habia habido desde la fundacion de la Escolania, sino tambien otras obras de gran mérito de los mejores compositores españoles y extranjeros, como igualmente muchas de la capilla Sixtina, en razon de que por un señalado favor de los Sumos Pontífices, tenian licencia los maestros de Montserrat para sacar copias.

La fundacion del Monasterio data desde el año 880, pues en aquella época fué hallada la imagen de Nuestra Señora por unos pastores de Monistrol, y la piedad de Vifredo II, conde de Barcelona, fundó el precitado monasterio, poniéndolo al cuidado de las monjas de San Pedro de las Puellas de Barcelona. Mas en 976, Borrell, conde de Barcelona, hizo volver las monjas á su convento de San Pedro, y en el monasterio de Montserrat puso monjes benitos, de los que habia en Ripoll, de donde dependian, hasta que en 1410 el papa Benedicto III erigió el priorato de Montserrat en dignidad abacial, con todas las preeminencias y prerogativas de los demás abades.

Acerca de la sagrada imagen que se venera en el santuario, dice el padre Argai, en *La Perla de Cataluña*. «Esta sagrada imagen, fué fabricada por el Evangelista San Lucas en Jerusalem, y San Pedro apóstol la trajo á España el año 50 de la era cristiana, dejándola encomendada al primer Obispo de Barcelona San Eteóreo.»

Observa Saldoni que tal vez sería San Pablo el que la trajo, pues este santo estuvo en la ciudad de Tarragona, en donde se conserva todavia la piedra á la cual solia subir este santo para predicar; porque San Pedro no estuvo nunca en España.

El ya citado padre Yopez al hablar de la sagrada imagen, dice entre otras cosas lo siguiente: «Tiene figura de una noble señora de mas de mediana edad; pero la hermosura de su rostro es admirable y llena de consuelo. Su gravedad inclina á reverencia, el color es moreno, tiene una autoridad celestial, y mueve á veneracion tan grande, que los monjes á cuyo cargo está el vestirla apenas osan levantar los ojos para mirarla.»

El mismo Saldoni hace constar, que admira y embellece el olor y fragancia que despiden la imagen á pesar de haber trascurrido tantos siglos, pues la pintura y el dorado cubiertos por el vestido no dejan la menor duda de que la sagrada efigie es de los primitivos tiempos del cristianismo.

El día 22 de abril de 718, segun refiere el padre Argai, con motivo de la toma de Barcelona por los moros el Obispo de esta ciudad, en compañía del gobernador y capitán, ó duque de los godos, Eri-gonio, escondieron la imagen en una cueva de la montaña, en donde permaneció oculta y olvidada hasta el año 880, que fué descubierta por revelacion celestial, siendo Sumo Pontífice Juan VIII, y conde de Barcelona Vifredo, el cual, segun se ha visto, hizo edificar no lejos de donde se encontró la sagrada efigie un monasterio para monjas de la orden de San Benito, que sacó del convento de San Pedro de las Puellas de la ciudad de Barcelona, siendo su primera abadesa la hija del referido conde Vifredo. Las monjas permanecieron hasta el año 976, y habiendo pasado el monasterio á cargo de los monjes de Ripoll, continuó así hasta la estincion de los conventos en 1835.

En 1811 la Virgen de Montserrat fué depositada en la ermita de San Dimas, donde la hallaron los franceses, y la dejaron sin tocar á la sagrada imagen creyendo que era alguna santa de la propia er-

mita. Fray Mariano Baltá y Rodó, la bajó al monasterio; pero habiendo ocurrido una de aquellas alarmas tan repetidas durante la guerra de la independencia, se reunieron á principios del año de 1812, el padre Blanch, el padre Mulét, el padre Brell, y el susodicho padre Fray Baltá con otros, y acompañados de dos criados llevaron la imagen á una casa de campo llamada *casa Marquet* de Matadós, cerca del puente de Vilomara, á media hora de Manresa, cuya casa era de la jurisdiccion del mismo Montserrat. En esta casa vivieron como en comunidad algunos meses, y juntos tuvieron la satisfaccion de trasladar la Virgen al monasterio el mismo año de 1812. A fines de 1822, tuvieron que abandonar los monjes el monasterio á causa de la guerra civil, y la Virgen fué llevada á Barcelona estando á cargo del monje de Montserrat, padre Fray Benito Percebal, y el día 12 de junio de 1824, la trasladaron á su antigua morada con gran pompa y solemnidad.

Con la supresion de los conventos dejaron por tercera vez el convento los monjes, y es creencia general que entonces, únicamente el padre Blanch, general de la orden, abad y director del colegio, supo donde quedaba depositada la imagen, porque cuando el reverendo padre, regresó de Nápoles, la llevó al monasterio el día 7 de setiembre de 1844, estando presente el Obispo de Barcelona, don Pedro Martinez de San Martin con su secretario el canónico Pujollet, que platicó el sermón de la natividad de la Virgen.

El señor don Baltasar Saldoni, que nos ha proporcionado todos estos datos tan oportunamente consignados en la obrita citada, añade en una nota los siguientes renglones:

«No solamente era el padre Blanch quien sabia en donde estaba la Virgen. Es cierto que era muy reducido el número de las personas que lo supieron, y nosotros tampoco lo ignoramos; pero debemos cumplir la palabra de guardar el secreto. Lo que si podemos asegurar es que estaba en una casa, la cual no dista un tiro de fusil de la montaña de Montserrat, y en dicha casa existe un certificado legalizado, dado por el padre Blanch, que prueba como quedó allá depositada la Virgen.»

En otro artículo entraremos en algunos pormenores acerca de la enseñanza y régimen interior de la Escolania ó colegio musical, que dirige hoy día el entendido profesor don Antonio Oller: el culto corre á cargo de algunos ex-monjes que por devoción viven en el santuario como sacerdotes particulares, en compañía de seiscapellanes que el Obispo de Vich, á cuya diócesis pertenece el monasterio, tiene allí para que no falte el culto religioso.


Ocupa el puesto de presidente, Fray Miguel Muntadas de la orden de San Benito.

E. V. DE M.

El señor don Juan Manuel Ballesteros, director del colegio de Sordo-mudos y ciegos, á quien nos hemos dirijido deseosos de poseer algunas noticias acerca de la funcion religiosa verificada últimamente en aquel establecimiento, se ha servido contestarnos con la siguiente comunicacion:

Señor Director de LA ZARZUELA.

Muy señor mio: La funcion verificada el martes en este establecimiento al patrono del mismo, San Juan de Mata, ha sorprendido á las personas respetables é inteligentes en el arte de la música que

 BIBLIOTECA MUNICIPAL



Galeria del Periodico, LA ZARZUELA.



HEMEROTECA MUNICIPAL

MADRID

V. CALTAÑAZOR.

Primer Tenor cómico, del Teatro de la Zarzuela de Madrid.

V. Caltañazor

Ayuntamiento de Madrid

asistieron á ella. Una orquesta compuesta de siete voces, siete violines, un contrabajo, dos flautas, dos clarinetes, dos trompas, un cornetín y un fígle, todos alumnos de ambos sexos de este colegio, ejecutó como nadie esperaba una misa á toda orquesta, un *Te Deum*, varios himnos al Santísimo y al Santo, una sinfonía, y una tanda de walses al terminar la función. Todas estas piezas son difíciles de retener en la memoria, y muy particularmente las dos primeras que además de largas y delicadas son de alguna dificultad. A esto se agrega la poca edad de los ejecutantes que la mayor parte son de nueve á trece años, y que en octubre del 53 no existía en el establecimiento otro instrumento que el piano.

No me cansaré nunca de ponderar la aplicación y buenos deseos que animan á estos desgraciados y lo mismo el interés y exacto cumplimiento de los profesores encargados de su instrucción. Estos son: en la clase de solfeo y piano, don Gabriel Abreu; en la de violin y órgano, don José Fernandez; en la de canto, violoncelo y contrabajo, don Julian Mateo; y en la de instrumental de viento, don José Soto y Lemus; que lo es también de la enseñanza especial de este colegio. Este último la desempeña hasta la fecha sin exigir ni percibir retribución alguna.

Grande es la satisfacción y júbilo que llenan mi corazón en vista de tales resultados, pues creo que estos seres tan desgraciados dejarán de serlo, hasta cierto punto, el día en que podamos organizar una orquesta digna de que la juzgue el público: espero que esto se consiga muy pronto si el Gobierno de S. M. no retira la protección que de algunos años á esta parte presta al establecimiento en general.

Con este motivo se ofrece de vd. su mas afectuoso y S. S. Q. B. S. M. — *Juan Manuel Ballesteros*. — Madrid 12 de febrero de 1857.

Mucho ha influido en los adelantos de los alumnos la protección del Gobierno, el interés de los profesores y la aplicación de los niños; pero no es menos digno de elogio el celo y buenos deseos del antiguo y digno jefe del establecimiento don Juan Manuel Ballesteros, que ni un solo momento ha separado la vista de los infelices sordo-mudos y ciegos que están encomendados á su cuidado. Sabemos que no perdona medio alguno para proporcionar á estos desgraciados un recurso, cual es la instrucción que reciben para alejarlos del triste y fatal estado en que se hallan otros de su clase, que imploran la caridad pública y vemos tendidos en las calles sufriendo los rigores de las estaciones, sin poder atender á las necesidades de la vida. No dudamos que se realizarán sus buenos deseos, captándose el agradecimiento de sus protegidos y el elogio de todas las personas filantrópicas.

L. Z.

VICENTE CALTAÑAZOR.

I.

Hay entre los actores, desde los primeros tiempos del teatro, algunos que dedicados á poner en escena esos mil tipos cómicos de las distintas clases de la sociedad, alcanzan por premio, continuos aplausos y una popularidad inmensa.

A este género pertenece don Vicente Caltañazor, de quien vamos á apuntar algunas noticias biográficas, seguros de que nuestro escrito será leído con algún interés, por que el señor Caltañazor ídolo siempre querido del público de Madrid, representa á

sus ojos un papel importante y en este caso es de mucho interés cuanto se diga acerca de tan aplaudida especialidad.

II.

Madrid ha sido su cuna.

El día 10 de noviembre de 1814 nació en la casa de Correos, hijo de don José Caltañazor, antiguo oficial mayor del Real parte y uno de esos caballeros de pundonor y apasionados de su ejecutoria, que por entonces como ahora, aunque no con las dos cualidades reunidas, habitaban en la corte.

A esta feliz casualidad debemos algunos datos heráldicos de nuestro actor, y vamos á insertarlos antes de proseguir los acontecimientos mas principales de su pasado.

Su verdadero apellido, hoy modificado en parte, es Calac-Añazor, nombre de una fortaleza antiquísima que confina con Aragon en tierra de Soria, de donde descende su familia. *Cerro de Aguilas* significan en árabe las palabras de su apellido. *Nido de buitres*, según otros, es el verdadero significado de Calac-Añazor.

Hecha esta aclaración etimológica, prosigamos nuestra tarea.

III.

El padre de Caltañazor imprimió en su familia el sello de su carácter y de las ideas de aquella época, haciendo dar á sus hijos mayores una educación escogida en el colegio de los frailes de San Felipe el Real, beneficio de que también hubiera disfrutado el menor, á no haber sucedido la muerte del autor de sus días cuando apenas había cumplido cuatro años. Pero á pesar de una falta tan sensible, y obligado á abandonar con su familia la casa en que nació, su madre que reconocía lo provechoso de los principios de su marido, le hizo matricularse en el seminario de San Isidro el Real que estaba bajo la dirección de los jesuitas, y allí hubiera permanecido hasta concluir sus estudios de humanidades, á no haber tenido que obedecer á la ley imperiosa de las circunstancias, que le obligó á dejar la provechosa compañía de los padres de San Ignacio de Loyola.

Sin embargo, no lo perdió todo, porque desde muy niño destinado en los exámenes á recitar composiciones poéticas, cobró una afición inmensa á la declamación, y esta afición fué el germen de su instinto teatral, que mas tarde debia evocar el entusiasmo del público y sus aplausos entusiastas.

Cuando abandonó Caltañazor su carrera científica, al despedirse de su último catedrático el célebre predicador y apreciable filólogo Fray Manuel Amado, era su nombre conocido en los círculos de los aficionados á las representaciones dramáticas, y ya habia escuchado los aplausos de la pequeña sociedad que asistía á los teatros caseros. El primero donde representó fué el que en la calle de Santa Isabel hizo construir el conocido literato don Juan del Peral, el mas notable de aquel tiempo.

Nuestro actor deseó serlo, pero la repugnancia de su madre por un lado, que amaba su nombre y no queria verle confundido con el de otros cómicos, á quienes hasta hace pocos años se ha mirado generalmente con injusta prevención, y por otro, obstáculos casi invencibles, se oponían á la realización de sus deseos.

La escasez de recursos con que contaba su familia inclinaron el fiel de la balanza, y aunque despues de muchos días de continuas meditaciones y vacilación, presintiendo en el fondo de su alma los triunfos que mas tarde ha adquirido, se lanzó al palco escénico de Zaragoza en la temporada de 1837 á

1838, y desde su *debut* reveló un instinto particular para el género á que se ha dedicado, y agradó sobremano á el auditorio.

IV.

Zaragoza fué la primera capital que lo saludó actor, y en aquel teatro conoció al distinguido y concienzudo cantante don Francisco de Salas, ligándose á él con verdadera simpatía. ¡Quién podría presumir por entonces, que habia de estrechar sus lazos en lo sucesivo un pensamiento creador que con la cooperacion de otros maestros compositores ha dado cima á la zarzuela en España, á ese género tan popular que en nada se parece á los demás y que tanta belleza tiene en si, porque reúne á un tiempo la intencion de la poesía dramática y la sublimidad del arte músico!

En aquella capital, tuvo ocasion tambien de cantar un duo del *Elixir d'Amore*, presagio de sus futuros triunfos como tenor jocoso.

De Zaragoza pasó á otras capitales de provincia, visitó las Andalucías, y siguiendo la carrera comenzada bajo tan buenos auspicios, en todas partes, obtuvo el mejor éxito, captándose el aprecio del público y de sus compañeros, por su buena fé para el desempeño de los papeles que le encomendaban y por el acierto de su ejecucion.

En 1840 fué contratado para el teatro de la Cruz, y desde entonces ha permanecido en Madrid, habiéndose dedicado esclusivamente á los papeles jocosos despues de estudiar á los mejores actores de su tiempo, como Guzman, Lombía, Cubas, etc.; su disposicion natural le allanó las dificultades, y su aplicacion hizo lo demás.

Hasta aquí la carrera dramática del actor cómico, ahora empieza la lírica, en la que tambien se dió á conocer por una de aquellas circunstancias especiales de la vida artística. Apurada de recursos la empresa del teatro de la Cruz, por su consejo puso en escena dos parodias de *La Lucía* y de *La Lucrezia*, esta bajo el título de *La Venganza de Alfonso*, y aquella con el de *El Sacristan de San Lorenzo*. En ambas figuró Caltañazor en primer término, y como tenor jocoso, sorprendiendo al público tanto como él mismo quedó sorprendido al ver el efecto prodigioso que causaron ambas óperas parodiadas, uniéndose á esto la circunstancia de que imitó con la mayor verdad al célebre tenor Moriani. Esto animó al autor de los libretos, el apreciable literato don Agustin Azcona, y escribió dos zarzuelas, tituladas *El Suicidio de Rosa*, y *La Pradera del Canal*, en las cuales siguió alcanzando nuestro actor iguales triunfos que sirvieron para que aquella empresa tuviera una ganancia exorbitante á fin de año, como preludio de las que mas tarde habia de proporcionar al teatro del Circo de Madrid otro espectáculo parecido y perfeccionado.

De aquí fué el acordarse de Caltañazor para asociarlo á la compañía, que á PARTIDO, y sin mas porvenir que su fé y su entusiasmo por la zarzuela, se lanzó á trabajar, y dejando otros contratos que seguros, y con ventajas, le ofrecieron varios empresarios teatrales, quiso seguir la suerte que el destino deparase á un espectáculo que halagaba en extremo sus instintos, y que debia abrir una nueva era músico-teatral en España.

El gracioso de la comedia se convirtió en tenor cómico, y ha contribuido á la prosperidad de la zarzuela, adquiriéndose al mismo tiempo una gran popularidad debida á su mérito como actor, á su instinto teatral, y á su constante laboriosidad; pues durante seis años, apenas ha podido descansar algunos

días. Breton, García Gutierrez, Olona, Rubí, Ventura de la Vega, Camprodon y otros autores le han escrito papeles especiales, y en todos les ha dejado satisfechos: díganlo sino los que le hayan visto ejecutar el don Crispin de *Detras de la Cruz el Diablo*, el Acerico de *Las Travesuras de Juana*, el don Froilan del *Marqués de Caravaca*, *El Estebanillo*, el Colás del *Valle de Andorra*, el Miguel de *Catalina*, el don Procopio de *Buenas noches señor don Simon*, el Aldeano de *El Grumete*, el Ministro de *Los Diamantes de la Corona*, y las demás que muy pocos desconocen y seria prolijo citar.

V.

Caltañazor es en el día una *notabilidad*, y tiene gran fama, no solo en los teatros de la corte, sino en toda España. Aparte del escesivo relieve con que ejecuta algunos papeles, todo por su buen celo y su deseo de agradar, es un excelente actor, y como cantante si carece de facultades bucales, es de admirar la espresion, afinacion y acierto con que dice la frase musical.

Y no se crea, cuando alguno lo encuentre exagerado, que el actor no conoce la verdad, todo lo contrario, pero ídolatra de su popularidad, sacrifica alguna vez en aras de esta, las justas exigencias del arte, por aquello de que

El pueblo es necio y pues lo paga, es justo
Hablarle en necio para darle gusto.

Y por otra parte como ha dicho el conocido escritor señor don Francisco de Paula Madrazo.

Caltañazor tiene tanta y tan justa confianza con el público que aunque alguna vez traspase los límites de las conveniencias teatrales, llevado de su deseo de agradarle, el público que conoce su buena intencion, se lo consiente todo. Este es el privilegio concedido á los hombres por excelencia populares. Una noche, que se representaba *La Cola del Diablo* en el teatro de la plaza del Rey, hizo Caltañazor una de las sayas que le valió una verdadera ovacion. Habíase llegado á la escena en que el feroz y celoso capitán retirado, que tan bien interpreta Becerra, coje, como suele decirse, de los cabezones al tío y al sobrino, á Calvet y á Caltañazor. El público lleno de placer al contemplar aquel vapuleo, pide la repetición; mas Caltañazor que no estaba por lo visto en ánimos de recibir una segunda soba, echa á correr y dando un salto desde el escenario se introduce en el palco bajo de proscenio de la derecha y abandona las tablas por algunos momentos. El público se enloquece con esta prueba de confianza y le estimula con sus aplausos á marchar impávido por esta senda. Otro actor menos popular hubiera arriesgado mucho con poner en ella el pié.

Todas sus cualidades que hemos espuesto, aunque con brevedad, le hacen muy digno del trabajo que vamos á concluir, y tenemos una verdadera satisfaccion de ofrecer á la historia del arte un dato curioso en esta biografía, que repetimos será leída y estimada, por encerrar algunos apuntes acerca del ídolo del público de Madrid.

Debemos añadir que Caltañazor ha sido agraciado por S. M. con la distinguida cruz de Carlos III, como un premio á su mérito especial.

J. N.

CARNES-TOLLENDAS.

Romance.

¡Con qué razon tan sobrada
días de *carnes-tollendas*
pusieron del Carnaval
á las bulliciosas fiestas!

Es latina esa palabra,
para que el vulgo no entienda
lo mucho que va á perder
cuando el carnaval se acerca;
y porque, bien reparado,
sonido muy malo hiciera
el pronunciar *quita-carne*s
en vez de *carne*s-tollendas.

Muy bien hecho está lo hecho
disfrazada la voz esa,
pasa y es bien admitida
por la sociedad entera,
que se cuida de las formas
y no repara en la esencia.

Pero yo la he traducido,
porque el Carnaval que llega
viene para mí embozado
en borrascosas tinieblas,
y una vez que yo no goce,
tengo intencion tan siniestra
que quiero que los demás
sigan la misma vereda.

Quiero por esta razon
que aquel que latin no entienda
sepa de aquí para siempre
que la voz *carne*s-tollendas
significa *quita-carne*s
traducida en nuestra lengua.

Y está muy bien discurrido
que una palabra extranjera
disfrace y dore la píldora
que tantos tienen por buena,
y que despues de tragada
tan cara á muchos les cuesta.

Porque dicha en castellano
voz que en latin no disuena
¡cuántos sustos no causará,
y á cuantos no retrajera
de asistir como ahora asisten
tranquilos á tales fiestas!

¿No temblarian los niños
de los pies á la cabeza,
cuando dijera papá:
el *quita-carne*s se acerca?
¿No llorarian los gordos
al verse vueltos merienda
de regocijos traidores,
que en faz de amigos la pegan?

Y los flacos y las flacas
¡Santo Dios! ¡cuál se afligieran
al mirarse cercenados
de lo poco que les queda!

Y ¿qué dirian los hombres
si á sus mujeres oyeran
decir, *voy al quita-carne*s?
háganse ustedes la cuenta.

Ahora quiero que me digan,
para que todos entiendan
cuán bien espresada está
con la tal voz, tal idea,
¿si habrá cosa que desgaste
por tan diversas maneras
tanto como el Carnaval
á los hombres y á las hembras?

Dígalo el que sin objeto
en un baile se presenta
y á las primeras de cambio,
antes de dar media vuelta,
doscientos enmascarados
le aburren y manosean,
y le atusan y le empolvan
porque él está sin careta.

Un moro muy satisfecho,
como si gran cosa hiciera,
le dice, *ya te conozco*;
y otro aplaude la agudeza:
otro á relucir le saca
los trapos, quiera ó no quiera
y si alguna de las máscaras
por sus trapos se interesa,
caten ustedes al punto

armada una pelotera.

El uno le aturde á voces,
el otro le zarandea,
un turco le da un codazo,
un empujon una vieja,
una egipcia le engatusa,
una vestal se la pega,
porque hay vestales de máscara
con su sal y su pimienta;
ó si quiere retirarse,
bien por miedo ó por prudencia,
con el neutral bastonero
por casualidad tropieza,
á tiempo que con el báculo
hace á la música seña,
y el pié, donde un clavo tiene,
le magulla y estropea.

Dígalo tambien don Pánfilo,
que antes que *carne*s-tollendas
quisiera que se acercáran
del cólera la epidemia,
las siete plagas de Egipto,
las erupciones del Etna,
y ann tambien, tal es su miedo,
que se acercase su suegra.

Porque el sencillo don Pánfilo,
hombre de pasta muy buena,
tiene una cara-mitad
de condicion tan entera,
que en las cuestiones de máscaras
no le gusta admitir réplica.

Y le estruja los bolsillos
hasta la última peseta
y á mas del caudal le gasta
la salud y la paciencia.
Le viste de maragato
porque dicen que le pegan
los calzonazos muy bien
y le hace salir con ella
y le conduce hasta el baile
donde al infeliz le atruenan;
y le sienta en un rincon
y se va con un cualquiera;
y si el mísero don Pánfilo
aburrido se lamenta
y la arma con su mujer
sobre las *carne*s-tollendas
saca, además de la riña,
las manos en la cabeza.

Díganlo todos y todas
sin melindre y con franqueza,
el galan que se equivoca
y por una trabacuenta,
creyendo hablar con su novia
dice flores á su abuela:
el que vé un airoso talle
y tras él corre que vuela
y despues de enamorar
á la que él cree una hembra,
se encuentra absorto y confuso
con dos bigotes de á terciá:
la madre condescendiente
que sus pimpollitos lleva,
y, escudado un lenguaraz
en su tupida careta,
alarma á las pobres niñas
con palabras descompuestas,
y á la impaciente mamá
una por una la cuenta
las arrugas de su rostro
con la mayor desvergüenza,
y las canas que la sobran
y lo que el pelo la merma
y la escasez de los dientes
y la falta de las muelas
y las líneas que un colmillo
fuera del lábio la cuelga,
y las rarezas que tiene
y las chochees que piensa
y las risas que ocasiona
y los yernos con que sueña.

Digan sino es natural
que se consuma y que pierda
consumiéndose, sus carnes,
el que por *carnes-tollendas*
va por la calle tranquilo
y una cuadrilla se encuentra
de diabólicos rapaces
que cogiéndole las vueltas
le graban sobre la espalda,
con no muy limpia materia,
una carantona atroz,
colgándole por contera,
á manera de rosario
de prior ó de abadesa,
doce cáscaras de huevo
engarzadas en hilera:
dígallo el hombre pacífico
que en la calle una moneda
primi capientis divisa
y al agacharse á cogerla
advierte que está clavada,
y coincide su advertencia
con la zumba de unos cuantos
galopines que le acechan.

Con tanto y tanto percance
y tales pesadas fiestas
las carnes que Dios le ha dado
no es mucho que el hombre pierda.
Y omito otras muchas cosas,
porque omitirlas es fuerza:
á los beodos que sobran,
á los peleles que cuelgan
para dar al descuido
que por la calle atraviesa,
á los cólicos que abundan
á los gallos que degüellan,
con detrimento notable
de la casta gallinesca;
y á los cesantes con hijos
sumidos en la pobreza
y á las niñas vivarachas
maliciosas y ojinegras,
que en el general bullicio
se escurren y traspapelan,
y á los víctimas golosos
de mujercillas famélicas,
y al caudal que se derrocha
en cintas y lentejuelas.

En fin con tales desmanes
y habiendo tamaña pérdida
¿no se perderá de carne
tanto ó mas que de paciencia?

El miércoles de Ceniza
nos suele dar una prueba
de las carnes que se pierden
en tales zambras y grescas,
haciéndonos en su día
ver tantas caras estrechas
y tanta gente ojerosa
como entonces se presenta.

¿Habrá quién esponga ahora
sus carnes por una fiesta
que ofrece á los hombres todos
tan fatales contingencias?
Si tal; pues dice el profano
que son las *carnes-tollendas*
un río revuelto, en donde
siempre hay algo que se pesca.

JERÓNIMO MORAN.

EFEMERIDES DE FEBRERO.

LUNES 16. — 1803. Muere en Praga (Bohemia) Juan Stich, mas conocido con el nombre de Punto, célebre profesor de trompa. No tuvo rival y su habilidad como instrumentista dejó pasmados á cuantos le oyeron tocar la trompa de plata, que prefería á las de otro metal, por ser el timbre mas sonoro y penetrante.

Al bajar á la tumba se le hicieron magníficos funerales, y sobre el sepulcro inscribieron sus numerosos admiradores el siguiente dístico latino:

Omne tulit punctum Punto, cui Musa Bohema.

Ul plausit vivo, sic moriente gemit.

Era compositor distinguido y escribió un buen método para la enseñanza de la trompa.

MARTES 17. — 1807. Se representa por primera vez en París la ópera de Mehul, titulada *José en Egipto*, que contiene una célebre ária que todavía se canta con aplauso, á pesar de los años que han trascurrido y de haber cambiado completamente el gusto.

MIÉRCOLES 18. — 1784. Nace en Génova el célebre violinista Paganini, asombro de nuestros días por su habilidad artística.

JUEVES 19. — 1700. Nace en Grominge el célebre matemático suizo Daniel Bernoulli, autor de varios escritos acerca de la acústica y otras materias que forman parte de la ciencia musical.

VIERNES 20. — 1820. Nace en Viviers el violinista francés Vieuxtemps, una de las celebridades de nuestros días.

SABADO 21. — 1791. Nace en Viena el pianista y compositor Carlos Czerni, que como profesor dedicado á la enseñanza dirigió la educación musical de Listz, Dohler, y otras notabilidades de la época.

DOMINGO 22. — 1772. Nacimiento del violinista alemán Carlos Wagner, director de los conciertos y capilla ducal de Darmstadt.

CRONICA.

Los reyes de Prusia, Sajonia y Hanover, se han suscrito á la publicación del *Te Deum* de Barlioz, que sale á luz en partitura de tamaño grande. También el emperador Napoleon ha tomado diez ejemplares.

Ha fallecido en Londres Mr. Edward Fitz Villiam, compositor distinguido, y director de orquesta del teatro de Haymarket.

Mr. Gevaert, compositor belga que hemos tenido en Madrid, donde escribió una fantasía instrumental sobre motivos españoles, tocada con general aplauso, prepara un *spartito* en cuatro actos para la ópera francesa de París. Mr. Gevaert, se ha distinguido ya en las diferentes óperas cómicas ó zarzuelas que se cantan en aquella capital.

Parece que el señor Calzado, tiene con- tratadas ya para que canten en el teatro italiano de París, durante el próximo invierno, á la Grissi, Frezzolini y Steffenone. ¡Qué tres magníficas ruinas!

El día del aniversario de la muerte de Lindpaintner, se ha representado en el teatro de la corte de Stutgardo, *El Vampiro*, que pasa por una de las mejores obras de aquel distinguido compositor. El producto de la función ascendió á 1,000 florines que se dedican para ayudar el coste del proyectado monumento destinado á perpetuar la memoria de Lindpaintner.

En el número anterior hicimos mencion honorífica del señor Ponce de Leon, que como pianista y compositor se ha dado á conocer ventajosamente en Francia donde es muy apreciado.

Hoy tenemos que hablar con elogio de otro compatriota nuestro que apenas cuenta 16 años y ha llamado la atención en la corte del emperador. Nos referimos al joven Colomer, que acaba de tocar el piano con mucho aplauso en un concierto verificado en el *Jardin de Invierno* de París. *La Gaceta Musical* lo cuenta entre los que pueden llegar á ser tanto como Listz y Thalberg, y añade que compone piezas de música muy lindas que toca con singular maestría.

También la señorita Llorens, hermana del malogrado violinista muerto en la flor de su edad, ha merecido que la citen con aprecio y hagan su elogio los periódicos parisienses.

El emperador de Austria, al mismo tiempo que concedía una amnistía por delitos políticos, ha dado un decreto aumentando la subvención de los teatros im-

periales. Se comprende fácilmente el buen efecto que ha causado esa medida entre los que han de participar de ese turruncillo teatral.

Mientras llega la época, no muy lejana, del teatro italiano, triunfan la pantomima en Londres. Las señoritas Emilia y Jenny Osmond están haciendo la delicia de los concurrentes al teatro Drury-Lane. Ambas han sido contratadas para las fiestas inaugurales del teatro real de Edimburgo.

En el teatro de Oporto lleva cerca de treinta representaciones seguidas el drama titulado *El Pacto del hambre*. Perteneció al mismo género que *Los Pobres de Madrid*, que tan buen éxito han tenido en las orillas del Manzanares. El público del día se inclina á esta clase de funciones en las que están reproducidas al daguerreotipo muchas de las miserias de la vida humana.

Segun el estado que acaba de publicar el secretario de la *Sociedad holandesa para la propagacion de la música*, resulta que dicha sociedad cuenta hoy día bajo su direccion veinticinco escuelas de enseñanza á cuyas cátedras concurren setecientos cincuenta discípulos, dirigidos por cincuenta y cuatro profesores. La sociedad publica tambien una coleccion de obras de compositores holandeses del siglo XVI. Han salido á luz diez tomos. La misma distribuye, además, diferentes premios desde 80 á 300 florines.

El baritono Della Sede, cuyo nombre no era muy conocido hasta el día, acaba de conseguir completísimo éxito en Milan, cantando *Torquato Tasso*. Dicen que ejecuta esta ópera con espresion y un acento dramático, que le hacen acreedor á que se le tenga por un segundo Ronconi.

Sevilla 2 de febrero.—Formar un juicio crítico é imparcial de los actores todos que actúan en los teatros de San Fernando y Principal de esta ciudad apreciando sus facultades y caracteres, dar al propio tiempo una idea general de los elementos con que cuentan sus empresas, y éxito que obtienen en el presente año cómico, he creído debía ser mi primer trabajo y punto de partida al emprender el difícil encargo que vds. han confiado á mi cuidado.

Aunque con entera desconfianza de mis propias fuerzas, empiezo por hoy á ocuparme del exámen del personal de la zarzuela del teatro de San Fernando.

Son sus tiple la señora Vianelli y señorita Murillo.—La primera es una actriz de buenas facultades, con voz llena y armoniosa, si bien en el recitado hablado deja bastante que desear en atención á que siendo italiana tiene que luchar con las dificultades de un idioma que empieza á conocer.—Generalmente es aplaudida.

La segunda tiple, señorita Murillo, es una jóven extraordinariamente estudiosa y á quien se ve progresar en el difícil género á que se ha dedicado.—Su voz aunque sin gran estension, agrada mucho por la dulzura de su timbre.—Su accion, igualmente esmerada, y su figura es simpática, por lo cual reúne el aprecio y consideracion de este público.—En una palabra, es una actriz de porvenir por la flexibilidad de su talento y buenas cualidades que le adornan.

La contralto, señora Barrejon, es actriz de medianas facultades, notándose en ella la poca espresion que dá á todos los papeles que desempeña.

Al tenor señor Azula, le falta método de canto y necesita estudiar. Es muy sensible no saque de su voz todo el partido que pudiera.

El señor Santes, tambien tenor, es muy estudioso, y aunque de escasa voz canta con mucho sentimiento y espresion, y se le escucha con interés.

El bajo señor Escru, necesitaría mejor pronunciacion y otras dotes vocales para agradar.

El señor Muñoz, baritono, es una de las mejores partes que tiene este teatro.—A su voz agradable reúne la buena circunstancia de caracterizar de la manera mas ventajosa los papeles que se le reparten, y se nota en él un estudio constante y deseos de complacer lo cual lo recomienda en extremo.—Se le aplaude siempre, y en algunas zarzuelas, como *Marina* (en el papel de Jorge), está muy bien.

El cuerpo de coros es bueno y satisface completamente, gracias á los esfuerzos de su entendido director señor García.

Basta por hoy; haré lo posible por tener á vds. al corriente de cuanto considere de provecho para el periódico, y semanalmente mandaré una nota de las producciones que se pongan en escena y éxito que obtengan en ambos coliseos. (*De nuestro corresponsal.*)

La funcion ejecutada á beneficio de la se- ñora doña Carlota Jimenez, primera tiple absoluta de la compañía lírica del teatro de Murcia, ha sido una de las mas brillantes y concurridas de cuantas se han efectuado en la temporada. Cantó la beneficiada *El Barbero de Sevilla*, y mereció los mayores aplausos. Al terminar su cavatina de salida, hubo una verdadera inundacion de flores en el palco escénico, y cuando cantó el difícilísimo vals de Venzano, que introdujo en la leccion de música, cayó á sus piés una preciosa corona arrojada por una bella murciana que pasa en esta poblacion por una de las personas mas inteligentes en materias musicales. Los mas nutridos aplausos resonaron en el teatro durante toda la funcion.

Los demás cantantes merecieron tambien la aprobacion del público, distinguiéndose muy particularmente el señor Marin, primer tenor de la compañía, que cantó con valentía y espresion: los concurrentes hicieron justicia á su aplicacion y buenas dotes. (*Idem.*)

El teatro de Valladolid ha sido cerrado de orden de la autoridad, por hallarse en estado ruinoso. Con este contratiempo sufren gran perjuicio de sus intereses los individuos de aquella compañía, en la que figuraban artistas distinguidos, como la señora doña Elisa Villó de Genovés, esposa del apreciable compositor del mismo nombre, y los señores Grau, Lambertim y Povedano.

El beneficio del señor Dardalla atrajo nu- merosa concurrencia al teatro Principal de Valencia. *La Vida de Juan Soldado* no ha logrado gran fortuna: en la ejecucion se han distinguido la Rizo y Dardalla. La compañía lírica sigue trabajando con la misma aceptacion, distinguiéndose como siempre Obregon. En la misma, presta buenos servicios Miró, artista inteligente, y llama la atencion Parreño que trabaja en ambas compañías y ocupa un puesto especial en aquel teatro.

En el teatro de Murcia se ensaya «El Sar- gento Federico, que pondrá probablemente en escena esta misma semana el activo é inteligente director de aquella compañía lírica don Nicolás Molas.

Sigue cantándose en el régio coliseo con la misma aceptacion la *Norma*. La Penco agrada cada vez mas, Fraschini tiene momentos felices, y la Marchisio tambien logra hacerse aplaudir. El teatro lleno, siempre que se ejecuta la inspirada obra de Bellini.

Ha llegado á esta corte el señor Puig, co- nocido en los teatros de España y del extranjero con el nombre de Flavio. Despues de haberse distinguido como tenor, ha cantado últimamente el señor Puig en la cuerda de baritono, y tambien ha logrado agradar á su auditorio. No sabemos que fundamento tenga la noticia de que piensa retirarse del teatro, y establecerse en su patria.

Las empresas de los teatros del Príncipe y Variedades, no han podido poner en escena *La Hija del Pueblo*, ni *Los Ricos de Madrid*, porque estas dos producciones no han obtenido el beneplácito de la censura. Dicen sin embargo, que con algunas supresiones, podrá representarse la primera.

Se habla mucho estos días de organizaciones teatrales para el próximo año cómico. Anuncian una compañía de zarzuela para el teatro del Circo, donde ingresarán, dicen, la Ramirez é Isturiz, Font ó Sanz, Obregon, y Capa. Hasta ahora aparecen como directores de dicha empresa, los señores Oudrid y Hernando, á cuyo lado se agruparán otros compositores y conocidos escritores dramáticos.

Para salvar nuestra responsabilidad, debemos añadir que todas estas noticias las repetimos segun nos las han referido sin garantizar su certeza.

Tambien anuncian para el nuevo teatro de la plazuela

de la Cebada, una compañía de zarzuela, baile nacional y piezas del llamado género andaluz. Hemos oído citar á Dardalla con su gente, á varias parejas de baile, y al aplaudido actor cómico Mariano Fernandez.

Como complemento á todas esas noticias aseguran el regreso de Romea, Arjona y señora Lamadrid, al teatro del Príncipe.

En el teatro del Circo preparan «El Terremoto de la Martinica» para la función á beneficio de don Florencio Romea. Como recordará el lector, se estrenó este drama de espectáculo en ese mismo Circo, cuando trabajaban en aquel local la compañía que dirigía el difunto Lombia, que si mal no recordarnos, representó al negro Domingo. También el infortunado Monreal, que mas tarde se suicidó, caracterizó al traidor que figura en primer término en el drama.

Tenemos entendido que la empresa trata de poner en escena ese drama con todo el aparato y servicio escénico que su argumento requiere. Don Joaquín Arjona se encarga del papel del negro Domingo.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores el anuncio de la novela que con el título de *Anatomía del Corazón*, ha publicado en el folletín del periódico político *El Estado*, su distinguido director, el elegante poeta y autor dramático señor don Teodoro Guerrero.

La abundancia de materiales nos impide publicar hoy el juicio crítico que acerca de esta novela del señor Guerrero, ha escrito otro conocido colaborador de LA ZARZUELA, pero lo insertaremos en nuestro próximo número. Entretanto recomendamos á los lectores la *Anatomía del Corazón*, precioso libro, que pueden obtener los abonados á LA ZARZUELA, con una notable rebaja, según se expresa en el anuncio.

El día 9 se efectuaron en la Real capilla los ejercicios de oposición para la plaza de oboe de la misma. Tomaron parte los señores Aguilar, Grassi, Ortiz, Marzo, y Velasco. Los cuatro primeros se habían presentado el año pasado. El acto consistió en tocar los opositores una pieza estudiada, otra de repente y ejercicios propios de semejante acto. Diremos el resultado.

Ya que los periódicos políticos persisten en tomar las noticias que publica LA ZARZUELA, sin indicar su origen, les rogamos, que no inserten como cosecha propia los apuntes biográficos y otros artículos firmados, cuyos autores reclaman contra esa explotación de sus escritos.

La presencia de la Ortolani y Marchisio atrajo inmensa concurrencia el sábado al teatro del Circo. Magnífico beneficio ha tenido el señor Tamayo. Nos falta espacio para mas detalles.

ANUNCIOS.

Anatomía del Corazón, novela original de don Teodoro Guerrero, segunda edición. Se ha hecho una tirada correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al precio de 6 rs. en Madrid, en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor; en la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo; y en la imprenta española calle de Torija, núm. 14.

A provincias se enviará el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta á favor del administrador de *El Estado*.

Ventaja á nuestros suscritores. Los suscritores de LA ZARZUELA que deseen adquirir la novela *Anatomía del Corazón*, podrán presentarse en la administración del *Estado*, con el recibo del periódico y se le dará por una peseta, precio casi fabuloso atendido el volumen y el mérito de la obra. Los de provincias remitirán trece sellos y se les enviará el tomo franco de porte.

La sociedad de músicos mayores del ejército español ha repartido á sus suscritores la primera entrega del

segundo año de su publicación, compuesta de las piezas siguientes:

	PÁGINAS.
1. ^a Introduccion y ária de tenor en el quinto acto de la ópera los <i>Ugonotes</i> , de Meyerbeer, arreglada para militar por don José Velasco.	20
2. ^a La Primavera, polka mazurca de <i>Las Vísperas Sicilianas</i> , arreglada por don José Beltran.	6
3. ^a La Venta de Heritaña, compuesta por don Rafael Manchado.	7
4. ^a Paso doble con cornetas, compuesto por Beltran.	6
5. ^a Idem alemán, arreglado por don Ramón Velasco.	5
6. ^a París, polka, compuesta por don José Jurch.	6

Total de páginas. 50

Esta publicación, además del reconocido mérito de sus colaboradores, tiene la ventaja de estar combinada de modo que lo mismo sirve para una música de infantería que para una charanga ó fanfare de cazadores.

El precio por suscripción es 60 reales mensuales recibiendo 50 páginas de música. Los que quieran piezas sueltas podrán obtenerlas á real y medio por cada página, dirigiendo el pedido con el importe al gran almacén de música, pianos é instrumentos de cuerda y banda militar de Romero, calle de Boteros, núm. 6, en Madrid.

LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Baillière y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administración del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramirez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacén de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administración de LA ZARZUELA, ó al almacén de D. Casimiro Martin, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

NOTA IMPORTANTE. Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administración del periódico.

No será atendido ningún aviso de suscripción sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artística ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 21 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la corte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á cargo de A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.